



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de noviembre de 2011
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

50º período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2012

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: la erradicación de la pobreza

Declaración presentada por World Youth Alliance, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.5/2012/1.



Declaración

La erradicación de la pobreza tiene lugar en el plano individual, mediante la educación y la dedicación a las personas, y permitiendo que su creatividad y sus capacidades naturales se desarrollen y prosperen. Exige que comunidades enteras trabajen juntas en aras del bien común. La erradicación de la pobreza exige familias unidas que tomen en serio sus deberes y responsabilidades en el cuidado de sus miembros y en el establecimiento de lazos de solidaridad entre generaciones. En otro plano, el Estado es responsable de la gobernanza, de poner freno a la corrupción y aseguran que se den las condiciones necesarias para que los seres humanos salgan por sí mismos de la pobreza y prosperen como corresponde a su dignidad intrínseca.

La organización World Youth Alliance, coalición mundial de jóvenes encaminada a promover la dignidad de la persona humana en el ámbito político y cultural, acoge con satisfacción la oportunidad de examinar el tema prioritario del año en curso de la Comisión de Desarrollo Social: la erradicación de la pobreza. La declaración se centrará en la importancia de la familia para ayudar a erradicar la pobreza entre los jóvenes, las personas mayores y las personas con discapacidad.

La familia

La Declaración Universal de Derechos Humanos reconoce que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad. Desde su aprobación, la comunidad de las Naciones Unidas ha hecho valer el significado y las consecuencias de dicho reconocimiento. La determinación de la familia como elemento fundamental de la sociedad requiere el apoyo y la protección del Estado, el cual debe reconocer el papel crucial de la familia en la erradicación de la pobreza.

La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad porque es el lugar donde se cría y educa a los niños, y se asegura con ello el futuro de la sociedad y del Estado. La familia es “natural”, porque es anterior al Estado y no ha sido creada por este. El Estado debe reconocer a la familia como unidad fundamental que posibilita el funcionamiento y el desarrollo sociales. La familia es, por lo tanto, anterior al desarrollo de sociedades libres, sanas y prósperas, y es necesaria para ese desarrollo. Por su importancia para el funcionamiento de la sociedad y para el cuidado y el bienestar de los niños, las personas mayores y los más vulnerables, debe darse apoyo a la familia tanto en el plano político como en el cultural.

La juventud

Las estadísticas mundiales sobre la situación de la juventud destacan la necesidad de integrar a los jóvenes en todos los programas de erradicación de la pobreza. Según el *Informe sobre la Juventud Mundial: La Juventud y el Cambio Climático* los jóvenes, definidas como tales las personas de 15 a 24 años de edad, representan en torno al 18% (1.200 millones) del conjunto de la población mundial. En muchos países del mundo, en particular en los países en desarrollo, hay una mayoría de jóvenes con el potencial creativo para transformar la sociedad.

Debido a la pobreza y a la consecuente falta de servicios adecuados de atención sanitaria y educación, así como de oportunidades de empleo, gran parte del potencial creativo de los jóvenes se pierde. Alrededor del 87% de los jóvenes vive

en países en desarrollo. La juventud representa en torno al 40% de los desempleados del mundo. Las tasas de alfabetización de los jóvenes son inferiores al 80% en algunas regiones de África y Asia. Hoy día, millones de adolescentes, en especial del sexo femenino, se enfrentan a la perspectiva de una educación incompleta, que aumenta sus posibilidades de vivir en la pobreza y de contraer enfermedades infecciosas.

Para los jóvenes, el marco familiar reviste una importancia fundamental, pues influye en la manera en que afrontarán los problemas y dificultades de la vida. El aliento y el amor que experimenta un o una joven en la vida familiar guardan una relación directa con su rendimiento escolar y, en consecuencia, con sus posibilidades de encontrar trabajo. Por consiguiente, el apoyo a la familia es esencial para el reconocimiento y el fomento de los derechos de la juventud, en especial en lo que se refiere a la erradicación de la pobreza.

Las personas de edad

Son personas mayores las de 60 a 65 años o más, lo que corresponde en líneas generales a la edad de jubilación en la mayoría de los países desarrollados, si bien esta definición varía de un país a otro y a lo largo del tiempo. En los últimos decenios, los problemas relacionados con el envejecimiento de la población han pasado a primer plano en los programas de desarrollo como consecuencia del aumento de la esperanza de vida de la población en todo el mundo.

El envejecimiento progresivo de la población ha acarreado problemas demográficos y económicos sin precedentes, ya que cuanto mayor es una persona menos trabaja y más atención sanitaria necesita. Una de las soluciones propuestas para las dificultades que plantean las personas de edad, que requieren mayor atención médica, es la eutanasia. Bajo la pretensión de ofrecer una “muerte digna”, algunos países permiten el suicidio asistido a personas que sufren dolor físico y mental crónico. A medida que el suicidio asistido vaya ganando aceptación social y moral y sea más fácil recurrir a esa posibilidad, disminuirá la voluntad política para ofrecer cuidados paliativos y servicios de atención sanitaria a las personas mayores. El menor acceso a la atención médica puede ejercer una presión indirecta en las personas de edad para que pongan término a su propia vida si creen haberse convertido en una carga para la sociedad o para su familia; esta presión atenta contra su dignidad humana.

Tradicionalmente, las personas mayores han desempeñado la función de educar y transmitir valores a la generación más joven; esta función ha hecho posible el progreso de la humanidad y ha fomentado una cultura en la que la solidaridad entre generaciones contribuye al bien común, especialmente al ejercicio de las responsabilidades respecto de las generaciones futuras. Para que no se pierda esta función, se debe reconocer y apoyar la importante aportación de las personas mayores a la sociedad y a la cohesión social, y debe también educarse a los jóvenes acerca del proceso natural del envejecimiento y la importancia de respetar a las personas de edad.

En todo el mundo, la responsabilidad general de las familias en el cuidado y sustento de las personas mayores está disminuyendo. Por este motivo, la organización World Youth Alliance hace hincapié en la necesidad de preparar a toda la familia, incluidos los varones, para participar en estos cuidados y compartir la

carga. Asimismo, la familia debe ser el modelo de solidaridad a través del cual la humanidad pueda afrontar los problemas del envejecimiento de la población.

Las personas con discapacidad

Según el boletín Enable de las Naciones Unidas, en el mundo hay unos 650 millones de personas con discapacidad, el 80% de las cuales viven en países en desarrollo y muchas de ellas en condiciones de pobreza. El aislamiento de las personas con discapacidad tiene su origen en el estigma, la discriminación, los mitos, las concepciones erróneas y la ignorancia. Estos problemas se dan en un doble sentido: la discapacidad aumenta el riesgo de pobreza, y la pobreza aumentan los riesgos de discapacidad. La discapacidad conduce a la pobreza por las limitadas oportunidades que se brindan a las personas con discapacidad y la discriminación de que estas son objeto. Vivir en condiciones de pobreza, sin un saneamiento adecuado ni acceso a servicios básicos de atención sanitaria, por ejemplo, aumenta a su vez el riesgo de discapacidad. Con demasiada frecuencia, las comunidades políticas y sociales dejan de proporcionar la atención sanitaria y la educación especiales necesarias para el desarrollo integral de las personas con discapacidad.

El Estado debe facilitar a las personas con discapacidad el ejercicio, en igualdad de condiciones, de sus derechos humanos y libertades fundamentales, demostrando con ello respeto por la diversidad de la condición humana. Las personas con discapacidad son un ejemplo palpable y constante de los valores de la autosuperación y el desarrollo personal. Su contribución singular a la sociedad nos anima a cumplir con nuestro deber de ayudarlas y protegerlas

Tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo se decide la eliminación de personas exclusivamente sobre la base de su discapacidad; las tecnologías de diagnóstico genético y selección prenatal se utilizan a menudo para identificar a las personas con discapacidad antes del nacimiento. Estas prácticas ignoran la intrínseca dignidad de la persona humana y constituyen una flagrante violación de los derechos humanos. Los Estados Miembros, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo, deben adoptar medidas para poner fin a estas violaciones de los derechos humanos y promover la integración en la sociedad de las personas con discapacidad.

Conclusión

Para erradicar la pobreza es necesario que se reconozca el papel que desempeñan las familias en la vida de todas las personas, incluidos los jóvenes, las personas de edad y las personas con discapacidad. World Youth Alliance hace pues un llamamiento a los Estados Miembros para que reconozcan esta función y presten a las familias el apoyo necesario.